171

A LA H. WENCESLADA HERNÁNDEZ ARROJO

Madrid, febrero 1899

MF I 211. Autógrafa.

Al encarecer los sufragios de todas por una Hermana recientemente fallecida, vemos a la M. Fundadora recordarla con gran cariño, teniendo presente los muchos sufrimientos de su enfermedad y su paciente actitud en ellos.

Se pone también de manifiesto su espíritu apostólico, concretado en la misión educativa del Instituto.

Y es significativo, asimismo, el criterio referente al trabajo de las Hermanas, consciente la M. Fundadora de lo que ya supone la dedicación a la diaria tarea docente, no quiere que se responsabilicen de otros trabajos extraordinarios, que supondrían una sobrecarga y un perjuicio, tal vez, para la buena marcha del colegio.

†

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Wenceslada Hernández: Recibí sus cartas, y en la primera me dice Vd. que estaban haciendo Vds. los sufragios por el alma de nuestra inolvidable H. Josefa Roteta[1], que Dios guarde. Ha tenido una muerte edificante; sufrió con mucha paciencia todos los trabajos, dolores y fatigas; era buenísima Hermana; pero, con todo, como los ojos purísimos de Dios ven el polvillo más insignificante, pidamos mucho por ella por si está detenida en la cárcel del purgatorio, para que salga cuanto antes y vaya a gozar de las delicias del cielo con su Dios el alma de mi querida hija (q.e.p.d.).

La H. Dolores Arandia está poco más o menos, pero parece que no está peor.

Me alegro de que esté mejor el padre de Librada y supongo que la niña estará de vuelta en el colegio.

Me alegro también de lo que dice Vd. de la niña que fue por Navidad a su casa, por la viruela; pero que volvió otra vez al colegio; no sé cómo se llama, pues no lo dice Vd. Lo que hace falta es que estén tan satisfechas; y la niñas, contenta; y lo principal, que se haga una santa y sabia.

De la que quiere hacer las labores para maestra, no podrá ser, pues lleva tiempo todo, y las Hermanas están muy ocupadas con sus clases, y no quiero que se carguen con más trabajo, pues mucho tienen Vds. que atender para que salgan todas las cosas y negocios del colegio bien.

Como ve Vd., le escribo desde esta corte, muy ocupada con los negocios de la Congregación.

Madre Carlota[2], atienda a lo que voy a decir (que esta carta es también para Vd., pues no tengo tiempo para contestar a la suya): que ya tenemos noviciado, con su hermosa huerta, pues hace poco se firmó la escritura de cesión de los Mostenses, y otro día la de la compra de la huerta. Digan Vds. esto también a las Hermanas y pidan mucho para que podamos concluir los negocios que tengo pendientes con felicidad y podamos ira a nuestra casita; pues, aunque

[1] Josefa Roteta Mayoz (cf. cta.151 nt.8)

[2] Carlota Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.9), hermana de la destinataria de la carta, Wenceslada Hernández, superiora de la comunidad de Arévalo (Ávila)

estamos bien, tenemos ganas de ir a casa. Estamos en la casa de la hermana de la M. Luisa[3], calle de Recoletos, 11, principal.

Dice Vd. que no sabe si estará mala Vicenta[4], que yo sepa, no; pero podría suceder alguna cosa. Dios quiera que no. Puede Vd. escribir otra vez.

Las cuentas del mes de julio, agosto, septiembre y octubre, ya las recibí.

Adiós, hijas mías. Salude a las Hermanas, a esos señores, a las niñas, y Vds. saben las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[3] María Luisa Vázquez Gómez(cf. cta.53 nt.7)
[4] Vicenta San José de Ortiz de Urbina (cf. cta.7 nt.5)